

Relacion *Religion - 1700 - 18 Jhu*

Relacion que hace el Pe. Jorge Burjer de los
progresos de las Misiones de Chile.

Seis diferentes misiones he servido en este Reino y conocido la tierra antes y despues que se fundaron en ella las misiones nuevas, y con este conocimiento hecho de ver que hay tanta diferencia de lo que hoy es la tierra a lo que solia ser, cuanta hay entre un bruto cerril y quebrantado. El horror que los indios tiernos y adultos solian tener a los sacerdotes era tan grande que de lejos les huian la casa hoy están tan domesticos que no solo se llegan a sus misioneros sino que hay gran regocijo en viendolos, siendo tan bien recibidos, que si para todas las reducciones pudieran conseguirlos, lo tuvieran a mucha dicha; porque por respeto de los misioneros se han desterrado las vejaciones que los que trajinaban la tierra solian hacer a los indios en sus ganados, mujeres e hijos se extinguieron las desconfiansas que hacian los indios de los españoles fundadas en cuentos que algunos mal intencionados esparcian con prejuicio de la paz y hoy día luego que se ofrecen de estos perniciosos rumores ocurren los Casiques a sus misioneros para desvanecerlos y es la voz comun que multiplicar en lo interior de la tierra misioneros ha sido multiplicar pilares de la paz; y muchas veces he oido decir a los indios mas caribes de esta tierra que si en tiempos atrasados hubieran habido misioneros entre los indios se hubiera ahorrado de la sangre que de una y otra parte se ha derramado. Y tocante el fruto de las almas cada día se van desarraigando mas los abusos gentilicos e intablando los ritos de nuestra Sta. fé. Apenas hay Casique que en el patio de su casa no arbole el madero de la Sta. Cruz. Ya se ha desterrado aquel horror que solian tener los indios a las iglesias y el miedo de experimentar los odios e incantos de los Brujos si acaso abrasasen el tilo cristiano, ya sin recelo asisten a la misa y gustan de oír a sus hijos resar y cantar la doctrina ya francamente convocan a sus parientes a los entierros que se han de hacer en la iglesia; como lo iso el casique principal de Repocura llamado Geyculen en la muerte de su hijo mayor; el de la Imperial en la muerte de su tia Da. Clara, el Casique Cuintulema y aun los que se entierran a su usanza en los caminos publicos; arbolan la cruz sobre sus sepulcros. Ya se han visto algunos ofrecer de sus cosechas y manadas limosnas a los

sacerdotes por misas, lo cual es muy de admirar en una gente con extremo misera y codiciosa. En sus enfermedades y trabajos el suspiro que de ordinario se les oye, es: Dios ama: amado Dios y si bien mientras los adultos estan sanos no se despegan de los vicios de la embriaguez y Poligamia, ni acuden al deber de la observancia de los preceptos de la iglesia en enfermando se acuerdan de lo que al descuido han oido de las cosas de Dios, llaman al sacerdote y en muchos palpablemente. se hecha de ver el efecto que obra en ellos la preciosisima sangre X^o en la aplicacion que ponen en el artículo de su muerte de admitir los consejos de sus misioneros en orden a salvar sus almas. En las matriculas de cada mision se puede ver que no hay año en que no haya cantidad de almas de los que a un mismo tiempo acaban de vivir y de bautizarse descubriendose no pocas veces mas habilosos efectos de su predestinacion como se puede ver en los siguientes casos. En la mision de Repocura parcialidad del casique Guerapaicha habiendo sido omiso el fiscal en avisar que estaba enfermo de muerte un Indio decrepito para que no se perdiese su alma permitió Dios que dicho Indio quedase dos dias con sus noches tan sin rastro de vida que los suyos le amortajaron y lloraron como a difunto; acabo de dos dias estando los Indios beviendo a su usanza al rededor del amortajado comensó a hablar el indio a quien tenian por muerto y luego corrió la voz que habia resucitado cuyo eco habiendo llegado a mi mision por este medio logró dicho indio la suerte de recibir el S^o bautismo y de morir como cristiano. En otra ocasion se vino motu proprio una India a buscarme y a decirme que conocia en si le davan accidentes de muertes que aprisa la bautisase y luego que recibió el bautismo arrebió el hacha que de tal manera que sin poder volver a su rancho en la cocina de mi mision luego feneció dichosamente. su vida. En dicha mision de Repocura, estando resando una mañana el oficio divino se llegó a mi una china llamada Augustina Hermana de Payllachen y me dijo: Pe. si me dieras dos varas de liston yo te dijera una cosa que a ti te había de dar mucho gusto: dile los listones y me dijo que en casa de un Indio llamado Cona estaba boqueando una criatura de pecho: corrí luego a dicha casa y hallé la criatura aun viva, la cual poco despues de recibido el bautismo se murió. En la mision de San Cristobal sintiendo una tarde vehemente instinto de visitar

a los Indios que se habian traído de Chanqll y Cura sin saber si habia enfermos visité con el Capn. Cristobal Matamala los ranchos y en uno de ellos hallé una mujer que aunque no parecia estar muy de riesgo, la bautisé y murió el mismo día que le administré este St.º Sacramento. En otro rancho hallé una mujer que pasaba de 100 años a la cual conservó Dios la vida hasta que de los montes la hubiesen traído entre cristianos y viendola de vieja hecha tan esqueleto que no tenia semblante de gente me dí prisa en enseñarle los misterios de Nra.Sta.Fé y habiendo dado a-senso a todo con dinificacion de particular estimacion y gusto la bautisé y asimismo murió el día que la bautisé. En Repocura estaba deshauciado de todos Ju-naqueupu Indio mayor, tan a lo ultimo que hablando a lo vulgar, ya le roncaba la olla, fuile a ver acompañado del Capn.Pedro Guerra y habiendo entre ambos hecho las posibles diligencias para perduadir le se bautisase, a todo se hacia sordo alegando en contrario frívolas causas que sus hijos y mujeres despues de sus días serian perseguidos de los indios si acaso se cristianase; y la replica que mas repetia fue; que dado caso que se bautisase no por eso habia de recuperar la salud; respondile que con mucha fé recibiese el bautismo y rogase a Dios le diese salud y vida para tener tiempo para aprender los misterios de nra.fé que si con este fin pedia a Dios salud la conseguiría: admitió finalmente el bautismo; y fué cosa notable que el indio desde la hora del bautismo sintió mejoría y el día siguiente vino el Capn.Pedro Guerra a decirme estaba ya sano y bueno y el indio así entre los suyos como entre españoles a boca llena está publicando que mediante el bautismo sanó estando ya sin esperanza de vivir. Estos aunque tenues principios deben alentar a los ministros de la divina y humana majestad a no desmayar en el cultivo de este poco fertil terreno que si Cristo estab dispuesto a derramar por un alma la sangre que derramó por todas; no nos pese derramar nuestro sudor pues con el (como se ha visto en esta relación) se granjea, no una, sino numerosas almas, y siendo un evangelio que Dios el mas soberano agricultor derramó el grano de su divina palabra no solo en tierra buena, sino con espinas, entre peñas, en terreno donde sabia que groseros le habian de pisar, con la certidumbre que de las cuatro partes se habian de malograr las tres: Derramemos el grano de la predicacion evangelica en ese terreno que si hoy es infructuoso

movido Dios de nuestra paciencia le fertilizará a su tiempo
para que rinda abundantes mieses de al-mas. Asi lo siento en el
Sor. Santiago en 10 de Febr.º de 1700.- Jorxe Ygnacio Burjer.-

